

[DATOS EN PERSPECTIVA]



La particular invisibilidad de las mujeres en el mundo del delito, y sus dificultades para la reinserción social en una sociedad patriarcal ¹

1. ¿Cómo se involucran las mujeres en el delito?

- La Criminología se ha centrado desde sus orígenes en explicar el comportamiento desviado de los hombres, ignorando la particularidad de las mujeres (Daly y Chesney-Lind, 1988) y asumiendo que los procesos y explicaciones de la población masculina aplican también a la población femenina (Miller y Mullins, 2009).
- Sin embargo, sabemos que hay diferencias entre hombres y mujeres que requieren explicación. Las mujeres, por ejemplo, tienen menores tasas de prevalencia delictual (Moffitt et al, 2001) y, si cometen delitos, estos son menos graves, menos violentos y los cometen con menor frecuencia, además de tener carreras delictuales más cortas (Britton, 2011; Belknap, 2007; Block y col., 2010; Piquero y col., 2012; Loeber y col., 2016). La criminología feminista, en este sentido, ha planteado como hipótesis que el involucramiento delictual de hombres y mujeres puede ser explicado por distintos factores.
- Daly (Daly, 1992; Daly, 1994) propone la Feminist Pathways Perspective (FPP), que releva la existencia de distintos perfiles del involucramiento delictual femenino, destacando principalmente el rol que la violencia doméstica y la vulnerabilidad económica y social podrían jugar en el involucramiento delictual.



El Estudio 'Reinserción, Desistimiento y Reincidencia en Mujeres Privadas de Libertad en Chile'

Este estudio es de carácter longitudinal de 3 olas que busca describir el proceso de reinserción que viven las mujeres luego de su egreso de la cárcel.

Ficha del estudio	
Responsable del estudio	Centro de Estudios Justicia y Sociedad de la Pontificia Universidad Católica de Chile, con el apoyo de Fundación San Carlos de Maipo y Fundación Colunga
Objetivo	Describir el proceso de reinserción que viven las mujeres luego de su egreso de la cárcel
Tipo de estudio	Longitudinal, hizo seguimiento durante un año a las mujeres del estudio para conocer su proceso de reingreso al medio libre, identificando los factores que inciden en su desistimiento o reincidencia
Muestra	N=225
Unidad de observación y análisis	Mujeres que cumplieron una condena mayor o igual a 30 días y que egresaron del Centro Penitenciario Femenino de Santiago o del CET Talita Kum, por cumplimiento de condena o por libertad condicional, entre los meses de septiembre de 2016 y marzo de 2017

A partir de los datos del estudio se elaboraron perfiles de involucramiento delictual para caracterizar a las mujeres privadas de libertad en Chile.

2. ¿Cómo se perfila el involucramiento delictual de las mujeres del estudio?

En este estudio, se buscó ver si en la población femenina que egresaba de la cárcel también aparecían distintos perfiles que pudiesen dar cuenta de caminos de involucramiento delictual y a la vez orientar la intervención. De esta manera, se construyó un modelo de agrupación de datos en donde se asignaron probabilidades de pertenencia a un grupo particular, en donde los individuos se asemejan mucho entre sí, y a la vez se diferencian de los otros grupos. Larroulet y col. (2020) distinguieron tres clases de perfiles que, si bien agrupan ciertas características de las infractoras de ley, estas no son mutuamente excluyentes entre sí.



- **Perfil 1**, mujer 'vinculada a drogas' (31% de las mujeres del estudio): son mujeres condenadas por delitos contra la ley de drogas, y tienen una baja probabilidad de reportar condenas frecuentes, dependencia a drogas, inicio temprano o identificarse como delincuentes. Estas mujeres se caracterizan por presentar pocos factores de riesgo asociados a una carrera delictual extendida, y por su baja inserción en una subcultura delictual más allá de la vinculada al tráfico y venta de drogas. Tienden a ser mayores al salir en libertad (promedio 44 años), tener condenas que exceden al año de duración, y una mayor probabilidad de salir en libertad bajo un régimen de libertad condicional. En cuanto a experiencias de vida, existe una menor exposición a la violencia, pero sus redes familiares están también insertas en patrones vinculados al delito, probablemente a la misma venta de sustancias. Este perfil es consistente con la denominación de Daly de mujer 'vinculada a drogas'.
- **Perfil 2**, mujer 'autónoma y desafiante' (29% de las mujeres del estudio): son, en promedio, más jóvenes (35 años), y se relacionan al cumplimiento de condena por delitos contra la propiedad, principalmente aquellos distintos de hurto (robos en lugar habitado con gente y sin gente, robo en lugar no habitado, robo de y desde vehículo, robo por sorpresa, robo con intimidación y robo con violencia). Tienen una mayor probabilidad de haber sido arrestadas siendo menores, de tener amigos involucrados en delito, y de reportar un inicio temprano en el consumo de cocaína o pasta base (antes de los 18 años). Sin embargo, poseen una menor probabilidad de tener familiares involucrados en delito, de tener un profundo involucramiento en delito, de haber sido encarcelada muchas veces antes, o de reconocerse como delincuente. La denominación de este perfil es compleja, pues por una parte agrupa a mujeres involucradas 'situacionalmente' en delito, y a otras que se retratan como 'ladronas profesionales'. El trabajo previo realizado entre las jóvenes delincuentes en Chile es consistente con estos hallazgos. Droppelmann (2019) observó que las jóvenes delincuentes persistían en el crimen como un medio para resistir el patriarcado y la subordinación al facilitar la independencia financiera y evitar la adquisición de roles anclados en la ética del cuidado. Este patrón refuerza la afirmación de que, para varias mujeres, el crimen funciona como una forma de establecer autonomía y desafiar las restricciones binarias de género (Carlen 1988; Miller 2002).



- **Perfil 3**, mujer ‘dañada y que daña’ y ‘de la calle’ (40% de las mujeres del estudio): se caracteriza por su mayor nivel de compromiso delictual, con alta probabilidad de reportar dependencia o abuso a sustancias, un inicio delictual temprano (14 años o menos). Se perciben a sí mismas como delincuentes y son altamente reincidentes. Esta clase también se concentra en la comisión de delitos contra la propiedad, principalmente hurtos, apuntando a una combinación del perfil ‘dañado y que daña’ y ‘de la calle’. Presentan un promedio de edad cercano a los 30 años y condenas mayoritariamente cortas por delitos de hurto. Este grupo tiene baja probabilidad de egreso bajo un régimen de libertad condicional. Por último, estas mujeres presentan mayor probabilidad de haber crecido en un contexto de violencia y abandono: casi la mitad declaró haber sufrido violencia física por parte de sus padres u otros adultos siendo menor de edad, y más de la mitad haber sido víctima de violencia en el hogar. Este perfil es consistente con la denominación de Daly de mujer ‘dañada y que daña’ y también ‘de la calle’.

3. ¿Por qué es importante visibilizar el involucramiento

delictual femenino

- Los datos presentados invitan a cuestionarse cómo la sociedad patriarcal marca las trayectorias delictuales de las mujeres, ya sea a través de los factores del involucramiento en delito, las condiciones de privación de libertad, como también en las posibilidades de reinserción social.
- En primer lugar, se destaca cómo la violencia de género marca el involucramiento delictual de las mujeres: experiencias de abuso en la infancia y en la adultez son características que permean a los tres perfiles de mujeres en mayor o menor medida.
- La invisibilización del involucramiento delictual femenino ha llevado a que, durante la privación de libertad, las mujeres no tengan acceso a programas que apoyen la reinserción social ni el desistimiento en delito. Actualmente, la oferta tanto del sistema cerrado como del sistema post-penitenciario de Gendarmería no cuenta con programas específicos para mujeres, ni menos con intervenciones pertinentes para los perfiles presentados en este reporte.

[DATOS EN PERSPECTIVA]



- Si bien la población que compone este estudio se caracteriza por una vida marcada por la vulnerabilidad y la violencia, estas experiencias no son homogéneas, lo que apunta a la importancia de considerar las necesidades de distintos grupos de cara al proceso de reinserción. Las diferencias presentadas confirman la necesidad de reconocer que no todas las mujeres que egresan de la cárcel son iguales, y existen diferencias fundamentales que explican y determinan no solo sus patrones delictuales sino también su proceso de reinserción. De ahí la importancia de considerar estos resultados al momento de hacer recomendaciones de políticas de reinserción y programas específicos, y alejarse de soluciones únicas.

La pregunta no es solo cómo ingresan las mujeres a la cárcel y cuáles han sido sus historias y experiencias de vida, sino también cómo y con qué herramientas egresan luego de su privación de libertad. He ahí la real prueba de que las mujeres puedan reinsertarse socialmente, en un mundo masculinizado y patriarcal.

[DATOS EN PERSPECTIVA]



Citas

1. Esta cápsula de "Datos en Perspectiva" fue creada por Victoria Osorio del Centro de Estudios Justicia y Sociedad UC, a partir de datos del estudio: Larroulet, P., Daza, S., Del Villar, P., Droppelmann, C., Figueroa, A. y Valenzuela, E. (2019). Perfiles de Mujeres que Egresan de la Cárcel: Estudio Reinserción, Desistimiento y Reincidencia en Mujeres Privadas de Libertad en Chile. Centro de Estudios Justicia y Sociedad del Instituto de Sociología, Pontificia Universidad Católica de Chile.

2. Es importante tener presente que estos perfiles no presentan características y circunstancias de vida mutuamente excluyentes (por ejemplo, una mujer del perfil 1 puede haber vivido en la calle). Más que una taxonomía rígida, los perfiles presentados operan como herramientas que permiten orientar la investigación y la intervención con mujeres infractoras de ley.

Referencias

- Belknap, J. (2007). *The Invisible Women. Gender, Crime, and Justice*. Belmont: Wadsworth Publishing.
- Block, C., Blokland, A. A., van der Werff, C., van Os, R. & Nieuwbeerta, P. (2010). Long-term patterns of offending in women. *Feminist Criminology*, 5(1), 73-107.
- Britton, D. M. (2011). *The Gender of Crime*. Lanham: Rowman & Littlefield.
- Carlen P (1988) *Women, Crime and Poverty*. Milton Keynes: Open University Press.
- Daly, K. (1992). Women's Pathways to felony Court: Feminist Theories of Lawbreaking and Problems of Representation. *Review of Law and Women's Studies*, 2, 11-52.
- Daly, K. (1994). *Gender, crime, and punishment*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Daly, K. & Chesney-Lind, M. (1988). Feminism and criminology. *Justice Quarterly*, 5(4), 497-538.
- Droppelmann C (2019) *Transitions out of Crime: Intentions, Changes and Obstacles on the Road Towards Desistance*. PhD Thesis, University of Cambridge, England.
- Larroulet, P., Daza, S., Del Villar, P., Droppelmann, C., Figueroa, A. y Valenzuela, E. (2019). *Perfiles de Mujeres que Egresan de la Cárcel: Estudio Reinserción, Desistimiento y Reincidencia en Mujeres Privadas de Libertad en Chile*. Centro de Estudios Justicia y Sociedad del Instituto de Sociología, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Larroulet P, Droppelmann C, Del Villar P, Daza S, Figueroa A and Osorio V (2020) Who is transitioning out of prison? Characterising female offenders and their needs in Chile. *International Journal for Crime, Justice and Social Democracy* 9(1): 112-125. <https://doi.org/10.5204/ijcjsd.v9i1.1467>
- Loeber, R., Stouthamer-Loeber, M. & Ahonen, L. (2016). Key Behavioural Aspects of Desistance from Conduct Problems and Delinquency. En J. Shapland, S. Farrall & A. Bottoms (Eds.), *Global Perspectives on Desistance* (pp. 85-98). London: Routledge.
- Miller J (2002) The strengths and limits of 'doing gender' for understanding street crime. *Theoretical Criminology* 6(4): 433-460. <https://doi.org/10.1177/136248060200600403>
- Miller, J., & Mullins, C. W. (2009). Feminist theories of girls' delinquency. *The delinquent girl*, 30-49.
- Moffitt, T. E., Caspi, A., Rutter, M. & Silva, P. A. (2001). *Sex Differences in Antisocial Behavior: Conduct Disorder, Delinquency, and Violence in the Dunedin Longitudinal Study*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Piquero, A. R., Hawkins, J. D. & Kazemian, L. (2012). Criminal career patterns. En R. Loeber & D. Farrington (Eds.), *Juvenile Delinquency to Adult Crime: Criminal Careers, Justice Policy and Prevention* (pp. 14-46). New York: Oxford University Press.